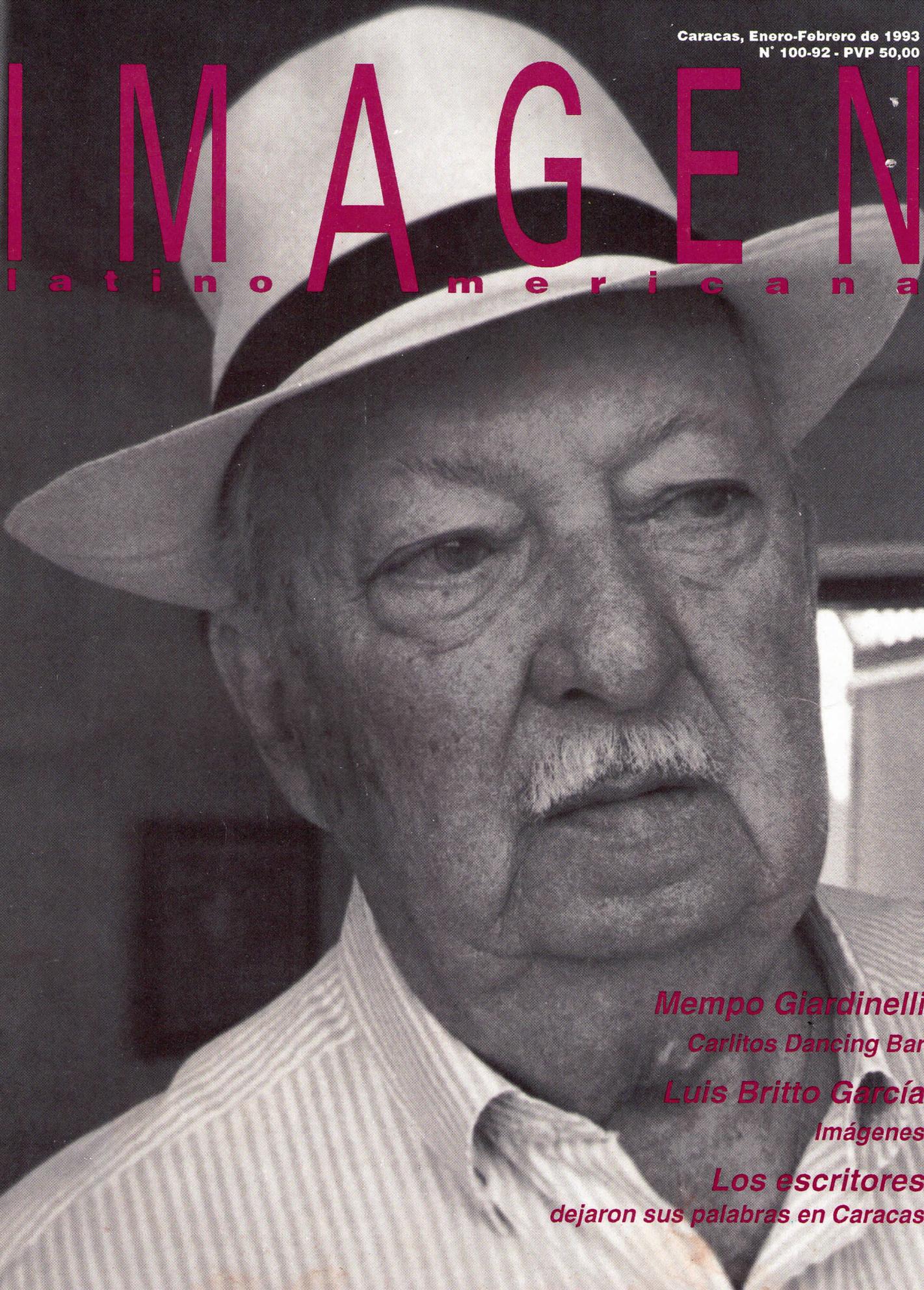


Caracas, Enero-Febrero de 1993  
N° 100-92 - PVP 50,00

# IMAGEN

latinoamericana



*Mempo Giardinelli*

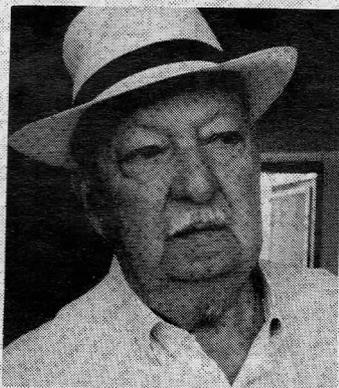
*Carlitos Dancing Bar*

*Luis Britto García*

*Imágenes*

*Los escritores  
dejaron sus palabras en Caracas*

**Rayado sobre el techo: la irreverencia / ENCARTE**



**Portada:** Vicente Gerbasi  
**Foto:** Enrique Hernández d'Jesús

**Nadie en Shepargatan**

Poli Délano

**5**

**Carlitos Dancing Bar**

Mempo Giardinelli

**9**

**Adrienne Rich: La autora mercenaria**

Introducción de María Negroni

**12**

**Raymond Williams**

José Pulido

**24**

**La luz de la memoria**

Oscar Peyrou

**28**

**Vicente Gerbasi**

Enrique Hernández d'Jesús

**31**

**Carpe Diem**

Sael Ibáñez

**42**

**Voz y blasón del cuerpo femenino**

R.H. Moreno-Durán

**51**

**El transformista**

Abilio Estévez

**60**

**Sobre el sentido esteticista en ciertas sociedades**

Atanasio Alegre

**68**

**El azar y los ocasos**

Rafael Clemente Arráiz

**72**

**Cita en Madrid**

Manuel Ruano

**76**

**A bordo de la imaginación**

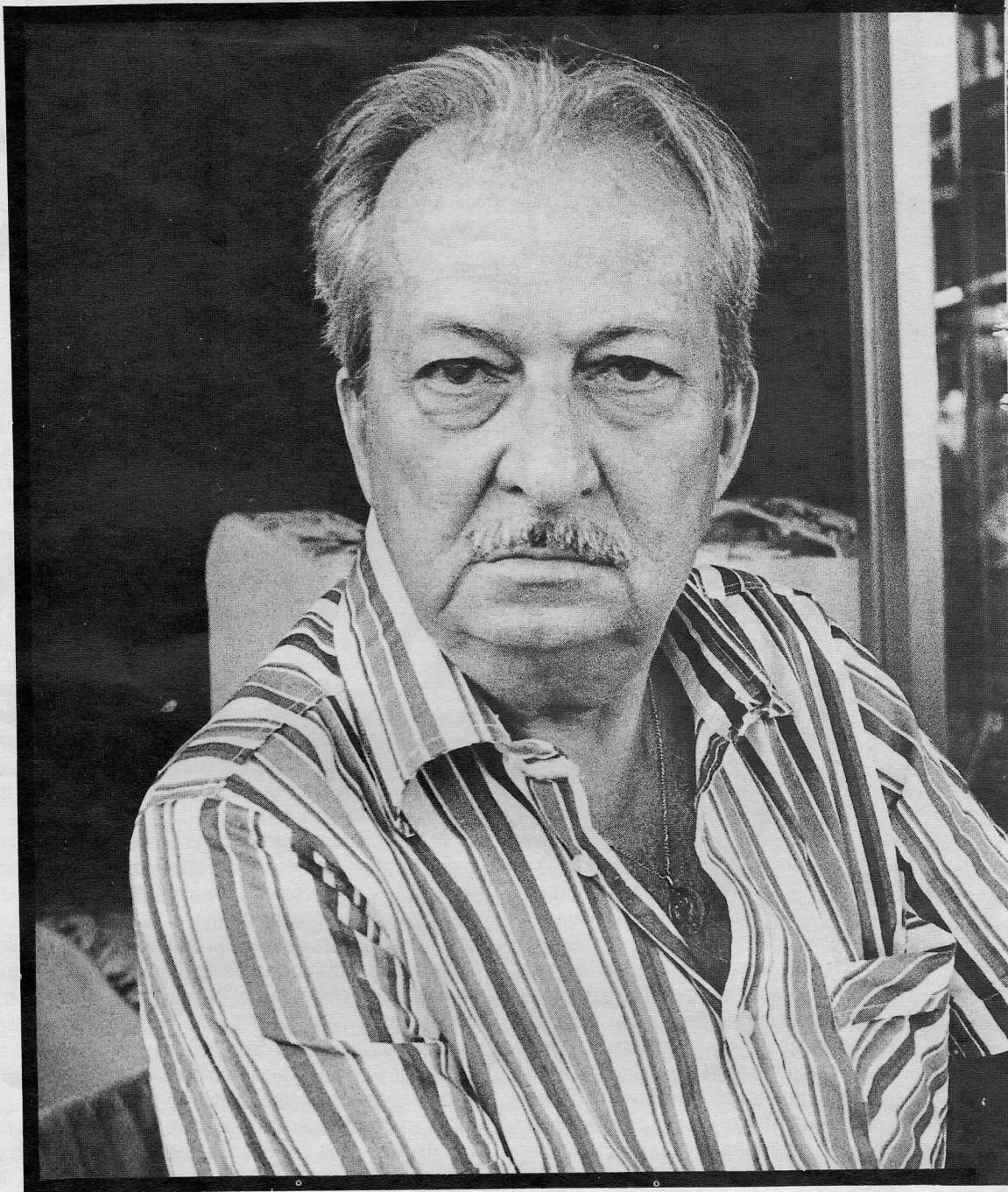
Nélida Norris

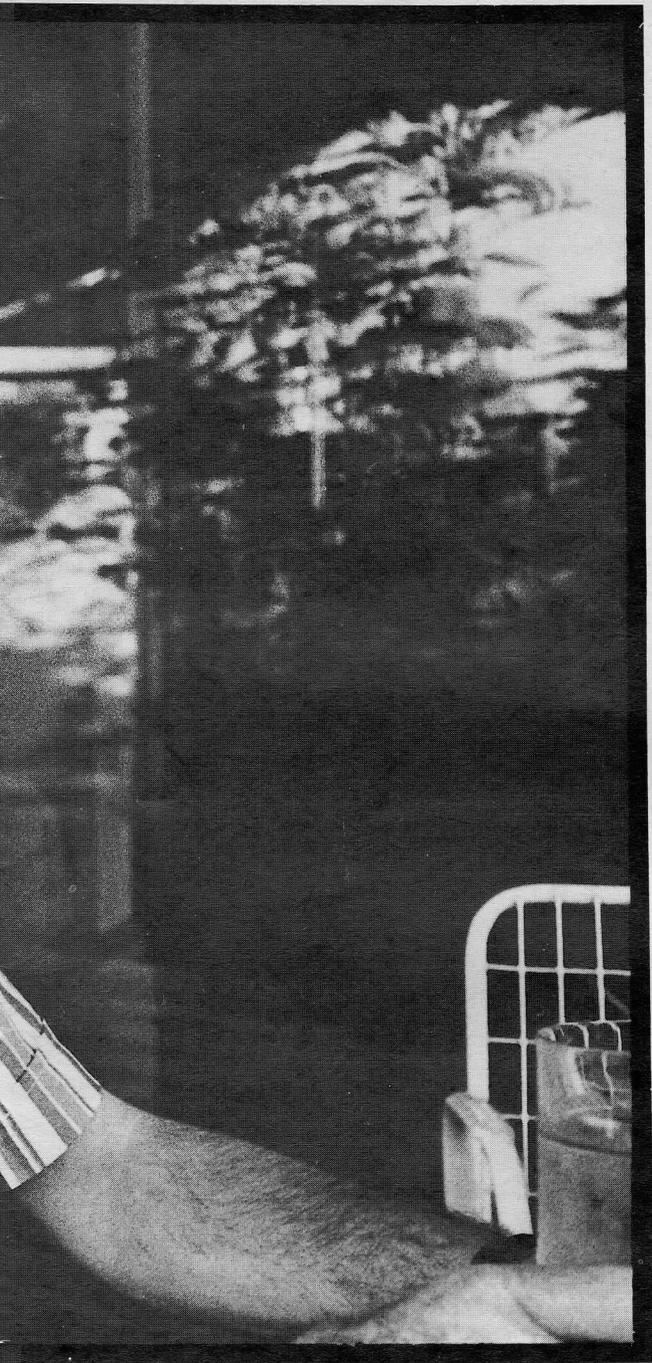
**91**

**"Primera Dimensión"**

María E. Maggi

**92**





El 28 de diciembre de 1992, muere en Caracas el poeta venezolano Vicente Gerbasi. Su obra poética constituye un espacio fundamental dentro de la poesía contemporánea venezolana. En sus últimos años, ya alejado de todas las actividades públicas, Gerbasi dedicó su empeño humano e intelectual, a sacar adelante la prestigiosa *Revista Nacional de Cultura*. Por nuestra parte, *Imagen* quiere rendirle con este dossier dedicado a su egregia figura, un homenaje franco y amoroso a quien hizo de la poesía un camino sembrado de esplendorosos hallazgos.

Selección, textos y fotografías:  
ENRIQUE HERNANDEZ D'JESUS

Vicente Gerbasi

## Detenido en la memoria

La evocación del paisaje acompañó a lo largo de su vida al poeta Vicente Gerbasi. La vegetación exuberante, sus fantasmas primordiales, el vuelo circular de los gaviñanes, el milagro de la metáfora, la sucesión de instantes, de relámpagos donde el poeta existe. En donde el poeta encontraba sus palabras. La sorpresa telúrica es la sorpresa esencial en la poesía gerbasiana. Gerbasi escribió un sólo poema. Incursionó en distintos ámbitos: la poesía de la naturaleza, la poesía religiosa, mística, la evocativa y sensorial, pero el poema era único, único el canto religioso, el poema profundo, atento a las formas, a su estética, con su ritmo metafísico, con la transfiguración capaz de comunicarnos la inocencia, la luz misteriosa de los niños, la observación pura, iniciática. La transparencia y la luz del trópico suscitó en él un lenguaje de sugerencias y memorias. Vicente rondó los estados particulares del visionario, los vínculos de las confluencias mediterráneas y tropicales. Y eso es lo que establecimos: un vínculo, encuentro de muchos años, para hablar, tardes enteras, de Dios, de la poesía.

Muchas fueron las tardes de los sábados que pasé junto a Vicente. De allí surgió un material único, un trabajo muy singular. 92 fotografías, de distintas épocas, intervenidas por el poeta Vicente Gerbasi.

(...)

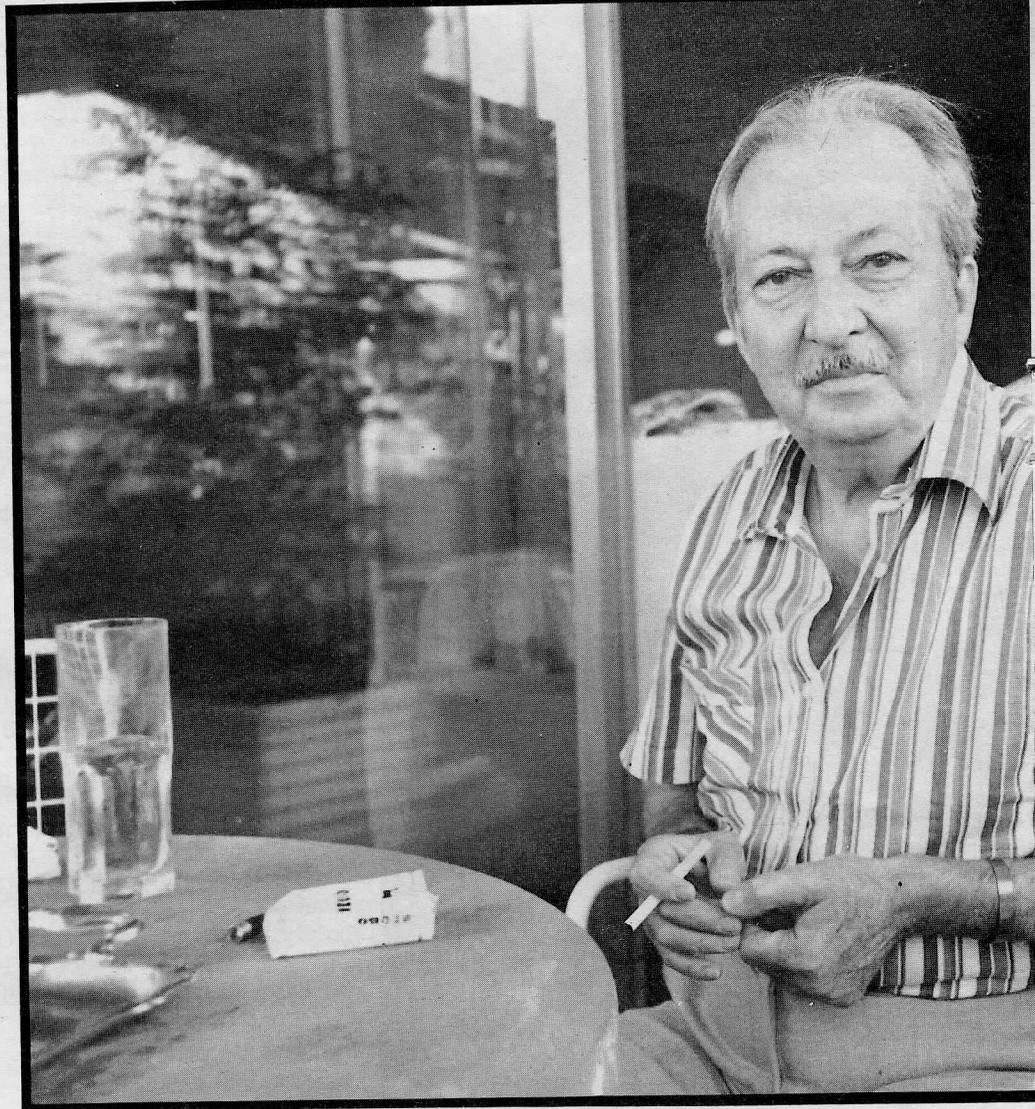
—Uno se sienta en la silla del escritorio con un papel en blanco, a veces saltan los poemas como una liebre, como el sombrero de copa de un prestidigitador.

(...)

Muchos poemas de sus tres últimos libros los escribió en mis fotografías, en esas tardes de los sábados:

*El solitario viento de las hojas*  
*Iniciación en la intemperie*  
*Diamante fúnebre*

Además Vicente dibujaba a sus amigos. Los dibujaba con ceniza de cigarrillo, con lápices, marcadores, lo que estaba a



la mano, dibujaba sobre servilletas, papeles de estraza, sobre bolsas de papel, en la última página de un libro... Tenía el mejor sentido del trazo. Andaba con la nostalgia de los amigos de otras épocas, recordaba cómo había cultivado el gusto por los encuentros y las reuniones con sus poetas. La emoción formaba parte de sus vestigios y de sus movimientos. Gerbasi extraía la palabra y la imagen, en ese carácter personal e inconfundible de su pureza. La sencillez de la poesía de Calímaco, el bibliotecario y erudito de la Biblioteca de Alejandría, quien no sólo alabó héroes, hombres y dioses,

sino que también escribió Epigramas. Trabajaba en sus versos la cotidianidad, los sentimientos, el sentido de la amistad, la desolación y la vida, a Vicente Gerbasi —lo cuenta David Alizo— le gustaba mucho el "Epigrama XVII":

*¡Ojalá no se hubieran fletado nunca naves rápidas*  
*Pues no lamentaríamos entonces el destino de Sópolis, hijo de Diocledes.*  
*Ahora en algún lugar del mar se agita su cadáver,*  
*y no pasamos ante él, sino ante un nombre hueco y una tumba vacía.*

Mis primeros recuerdos  
Mi padre y mi madre y mi



## Autoretrato

Vestido con el traje  
de mi abuelo,  
con la mirada  
de un maestro de escuela  
en una primavera  
de montaña,  
miro mi rostro desolado  
bajo el sombrero negro  
en el espejo,  
en el espejo de la fuente  
y de los árboles,  
mientras a mis espaldas  
bellas mujeres  
con lazos de mariposas  
contemplan la hondura del día  
y convierten mi ser  
en colores de Proust.

Vicente Gerbasí

### **La eternidad**

La eternidad es mi trompo  
que se agarra en la uña,  
¡Dios Santo  
de los Altares del Universo!  
La eternidad es el terror  
de los astros  
en la cabellera de las muchachas  
que pasean por las avenidas.  
La eternidad canta  
y cae en una cascada  
de otro tiempo

Caracas, 13-1-90

### **Mis primeros recuerdos\***

Mi padre y mi madre en su dormitorio, tenían una pequeña mesa con un Cristo y muchos santos, iluminados por una lámpara de aceite. Yo dormía en una cuna y detrás de mí estaba el altar. Cuando me sacaban al amanecer al jardín o al traspatio, vi las primeras flores, los grandes árboles y todos los animales iluminados por un sol que salía de las montañas.

Cuando ya yo caminaba y hablaba, mi padre me dijo a las cinco de la mañana que nos fuéramos a bañar al río. Ibamos al pozo de Don Ramón. Se reflejaban los naranjos en la profundidad de las nubes entre los peces.

Esto de hablar de uno mismo, sobre todo de la propia infancia es como llorar. Yo recuerdo mi infancia y lloro.

Voy a recordar ahora al poeta hermano Luis Alberto Crespo, quien ha escrito un maravilloso libro sobre las tortolitas. Y a propósito de esto, recuerdo: una tarde mi madre me llevó a la casa de su amiga, que vivía muy cerca de la iglesia de Canoabo. Mientras mi madre hablaba con una amiga, y estuve solo en el patio viendo y oyendo las tortolitas y comencé a recordar, oyendo su canto, la canción nacional que dice:

"Palomita blanca  
la que yo adoré  
llévame a los cielos  
a ver a Jesús".

\*Transcripción de un manuscrito de Vicente Gerbasí, cuyo texto ilustra los finales de páginas de este trabajo.

dormitorio, tenían una pequeña  
mesa con un Cristo y muchos

## En los "Espacios Cálidos" de la memoria

*Con gran entusiasmo aparece en la memoria, en los límites del éxtasis y de los afectos, en el encantado, en la sensación dejada en cada palabra, malabarismos de la belleza, del asombro. La poesía nos abre la puerta de la sabiduría: sueños e imaginaciones que se pueden cantar con nuevos y viejos idiomas. Pinocho se mueve en sus cuerdas, atraviesa los espejos, busca la orilla de los ríos, aparecen otros cuentos de castillos. El Trópico Surrealista está lleno de muchos misterios, y para un encantado ese es su encanto.*

*En palabras de Luis Alberto Crespo "el pensamiento poético de Gerbasi es el de una memoria pura, surgida del flujo y reflujo del encantamiento y, sobre todo, de la transparencia que es su resultado, después del proceso de transfiguración de sus elementos, la cual determina el conocimiento de aquel mundo primigenio simbolizado en la casa de la infancia en el paisaje de Canoabo, la noche o el relámpago y donde la vida y la muerte mantienen un continuum de lo percedero y lo renaciente. El fin de esta experiencia profunda es su materialización en un objeto único transferido por el pensamiento memorioso y reflexivo al hecho poético, esto es, a la belleza primordial".*

*En esta meditación, el poeta Gerbasi vislumbra sus fantasmas, personajes ocultos que le inspiran el mito de lo sagrado, en un lenguaje oral lleno de símbolos, de combinaciones de palabras que sacralizan y desacralizan el pasado y el tiempo, y dejan la actitud poética en Los Espacios Cálidos de la memoria.*

*Una noche escuché esa palabra del poeta. La doy a conocer hoy, cuando su vida alcanza el umbral de los sabios, y la ofrezco como uno de los más hermosos testimonios de un creador excepcional.*

## Mi primer poema

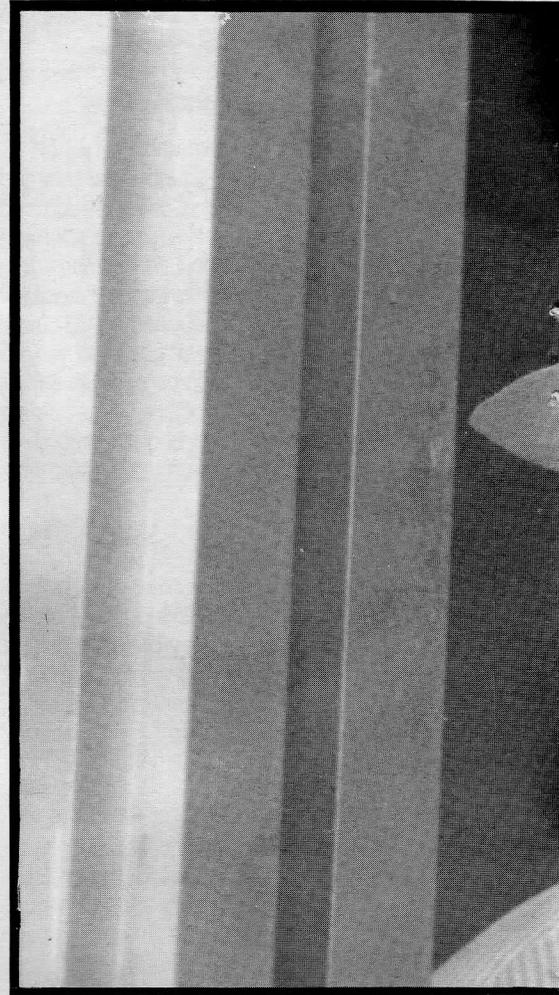
**Y**o no sé cómo escribí mi primer poema, tampoco lo he escrito.

Mi primer sueño fue cuando tenía algo así como dos años, estaba todavía dormido en el cuarto de mis padres. Detrás de la cuna había un pequeño altar con imágenes de santos y un vaso de aceite de corcho, y una pequeña vela encendida que iluminaba todas las imágenes. Desperté una madrugada, no vi ni a mi padre ni a mi madre, sino que escuché unos gritos en mi casa de Canoabo, que es un pueblo que está en medio de la selva entre Urama y Bejuma, en medio de la selva de Canoabo. Esa vez yo grité mucho y hubo una persona que estaba en mi casa, ella era una empleada italiana, me dijo —No siga gritando porque tu papá está matando una culebra—. Mi padre no estaba matando una culebra. Lo que sucedía esa noche era que estaba naciendo mi primera hermana. Mi primera hermana llamada Queti, así me lo contaron después. Yo no sabía quién era Queti. Yo estaba solo en la casa.

(...)

La noticia del viaje a Italia no me dejó dormir y oí que en Canoabo, ese pueblo rodeado de montañas, de cacaotales, de cafetales, de camburales, donde viven las serpientes, donde viven leones y dantas, animales maravillosos, oí, digo, las campanas del pueblo al amanecer. Nos alejábamos de Canoabo, mi madre iba montada en una mula, mi madre con su paraguas de siempre, mi padre en un gran caballo, y mis hermanas y yo en nuestros búrritos negros, y mi hermano Chepino, quien estaba recién operado, venía acostado dentro de una hamaca llevada por dos hombres.

Pasamos todo el día lluvioso. Al atardecer llegamos a Urama, y ese día vi por primera vez en mi vida, a los diez años, el automóvil y la carretera. Mi padre había alquilado dos automóviles, nos montamos en ellos. Mi padre me llevaba a su lado. A Chepino lo llevaba mi madre en sus brazos. El automóvil pasó por El Palito, allí vi el mar por primera vez, sobre el mar habían unas barcas de pescadores. Hacia Puerto Cabello vi un ferrocarril pequeño, también

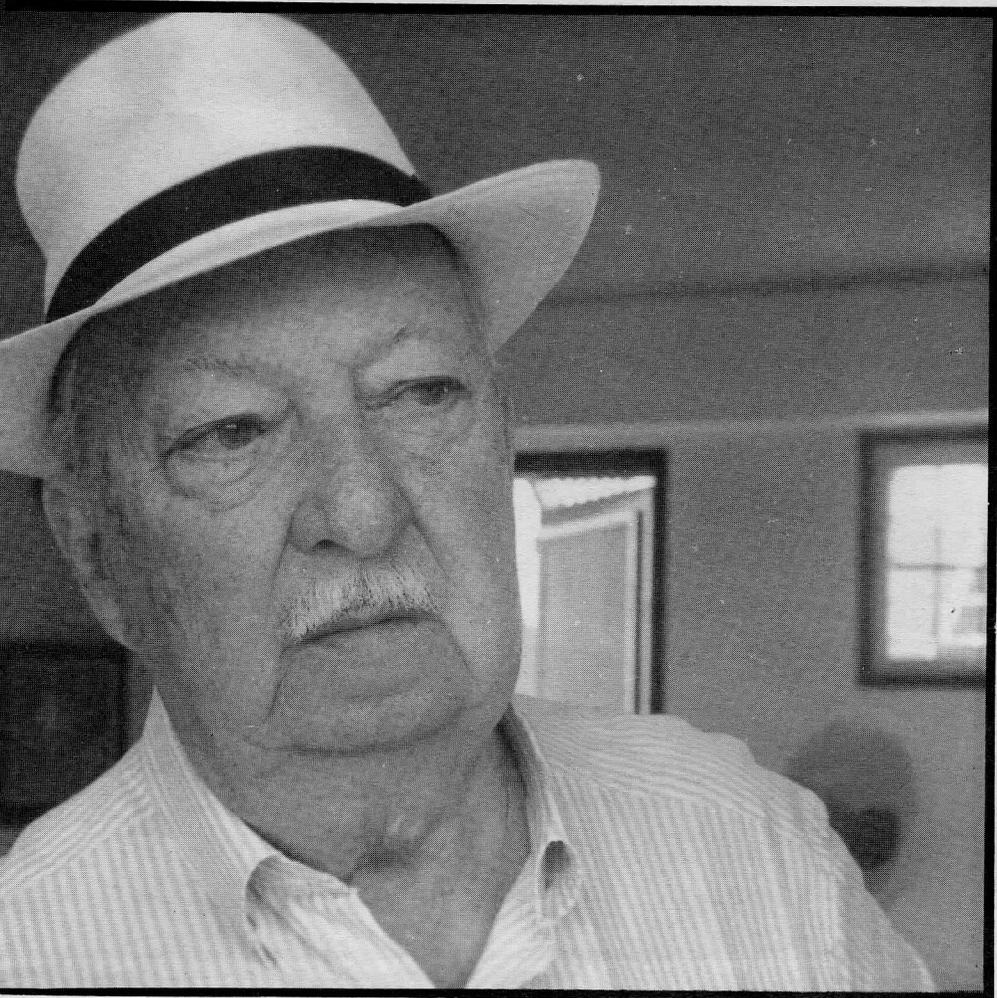


por primera vez. Puerto Cabello me pareció una ciudad más bella que Roma, más bella que París, más bella que Londres, más bella que Nueva York. Mi padre nos llevó al hotel Universal, y al llegar ahí subí las escaleras, fui a la azotea, desde la azotea vi una ranchería, donde los arrieros de mulas, de burros, traían de los pueblos cercanos sacos de café, sacos de cacao, y al mismo tiempo cargaban a las mulas y burros con mercancías que vendían esas casas grandes alemanas como Blohm y Boulton, telas, comestibles que enriquecían y llenaban las pulperías y los negocios de esos pequeños pueblos.

(...)

Al día siguiente salimos de Puerto Ca-

*Santos iluminados por una lámpara de aceite. Yo dor*



ta muchas veces. Un poeta, entonces tiene que ver la naturaleza, ver a su alrededor, supongamos este mantel que es marrón con unas florecitas blancas, y esto tiene que fijarse en la mente, y tiene que expresarse en un momento dado. Eliot, era banquero.

La imaginación es una droga, el martirio de la imaginación es mi droga. Yo soy un poeta rural venezolano, con una formación florentina en mi infancia y parte de la adolescencia.

Salgo de la selva y vuelvo a la selva venezolana, y me encuentro con ese mundo tan primario, tan primario donde uno sabe que una serpiente coral siendo tan bella puede matarlo a uno en un segundo. Y por los caminos y por un campo cualquiera uno se encuentra con un ciempiés. Es un asombro lo que ocurre en el mundo tropical.

(...)

Yo que comencé y evolucioné poéticamente en el Grupo Viernes, y tenía todas mis vivencias conformadas desde los primeros años de mi infancia, de un pueblo tropical, del trópico venezolano conformado por una belleza extraordinaria y se parecía al surrealismo.

Siempre me recuerdo unas palabras que me expresó en algún momento dado Alejo Carpentier: —el trópico es surrealista, es barroco, y no hay nada más barroco que el surrealismo, ni cosa más barroca que el subconsciente, no hay cosa más barroca que los sueños, no hay cosa más surrealista, precisamente, que el barroquismo onírico—. Esa es una manera de creer, de pensar, de conformar las ideas en torno al trópico. Porque el trópico es en sí un hecho poético por su naturaleza. Uno tiene frente a los ojos y en medio de los sentidos elementos tan maravillosos como los que produce el trópico. De ese trópico uno tiene que hacer lo que es el trópico. Yo hago una poesía de la tierra. A mi entender ahí está la belleza. Existen en nosotros elementos tan especiales que pasan de la flora a la fauna, de las leyendas a la cotidianidad, y conforman de por sí un estado de ánimo, y al mismo tiempo nos sitúa en el lugar dado en el que el mundo sensorial debe escoger a través del lenguaje, extraer a través del

bello, pasamos por Trinidad, por las Islas Canarias. En las Islas Canarias vi por primera vez las cerezas que las vendían en una barquita. En Barcelona vi volar un zepelín. El destino era Italia, íbamos en un barco escorado. Para mí fue un descubrimiento extraordinario, me creó un sentido de la soledad, del océano. Recuerdo que en la proa del barco había unos mecates enrollados, yo me sentaba allí, veía el océano, y me iban apareciendo unas islas con el sol de las tardes doradas, eran las Islas Canarias, después las costas de España, todo me parecía dorado. Llegamos a Génova, y atravesamos Italia, hasta la provincia de Salerno. Ahí comienza mi poesía. Comienza desde la selva de Canoabo, don-

de debajo de mi cama dormían ranas, y pasa por todos esos lugares extraordinarios como si uno estuviera volando cometas, cometas de trenes, de barcos, de ciudades, de hoteles, de luces, de música de barcos. Creo que esta es una manera maravillosa de confesar su propia infancia, y la manera de cómo se ve el mundo. La poesía se inicia cuando uno comienza a ver el mundo. Pero, el mundo lo ha visto a uno mucho antes. Yo empecé a ver el mundo la noche que lloré en mi cuna.

(...)

Yo no creo que un banquero sea una persona totalmente normal, un banquero tiene reacciones tan subconscientes o peores, más subconscientes que las de un poe-

*Mira en mi cuna y detrás de mí estaba el altar. Cuando*

lenguaje la propia realidad del alma.

(...)

Mi fantasma primordial fue el Tirano Aguirre. Pero, hay un fantasma que me fabricó mi madre, y una compañera nuestra que se llama Irene Manganelli, quien vive en Barquisimeto casada con un señor de apellido Furiati. Entre Irene Manganelli y mi mamá me crearon el primer fantasma. Eramos varios niños en la casa. Yo era el mayor. Mi mamá que se llamaba María Federico Pifano de Gerbasi e Irene Manganelli de Furiati, hicieron entre las dos un muñeco de paja, le bordaron los ojos, le bordaron las pestañas, le hicieron una nariz de trapo, le pusieron un sombrero viejo de mi padre, lo vistieron con un traje de mi padre, le pusieron zapatos de mi padre, y entre las piernas le pusieron un machete con un racimo de cambures. Lo sentaron al pie de un naranjo en el fondo de la casa, y sobre el muñeco ese, terrible, le pusieron una lámpara de carburo, y aquel muñeco extraordinario fue mi fantasma. Me asustó, me ha asustado, y me sigue asustando toda la vida.

Es un fantasma permanente.

(...)

La poesía está llena de pájaros y espantapájaros. Yo adoro a los espantapájaros, como poeta y como campesino también. Yo como campesino soy primordial, yo soy específicamente un campesino porque nací en una aldea incomunicada. Mi primera experiencia de Canoabo, debe comenzar cuando yo tenía como tres años y medio, cuando llegó la langosta como a las tres de la tarde, con un sol bravío. Y la langosta recubriendo al sol, apagando el sol, ensombreciendo el sol, en oleajes rojizos, y mientras más avanzaba la langosta más se oscurecía el sol, y comenzaron a caer las langostas en el patio de mi casa, y las langostas se metieron en las mangas de mi camisa, se metieron en los cuartos de mi casa. Había un cristo pequeño iluminado con una lámpara de aceite, las langostas cayeron y apagaron la lámpara de aceite. Empezaron a comerse todas las hojas, todas las flores que había sembrado

mi madre en el patio de la casa. Habían guayabos, naranjos, había un samán, había margaritas, rosas, y comenzaron a comérselas. Yo no pude dormir, yo era tan pequeño que recuerdo que me metía debajo de la mesa del comedor, y mi cabeza no llegaba al tope de la mesa del comedor, y todos estábamos asustados, estaban asustadas las gallinas, estaban asustados mi padre y mi madre, estaba asustado el perro, estaban asustadas las vacas. Al día siguiente cuando yo me desperté, de todos los árboles, de todas las plantas, de todas las flores que habían en mi casa no quedaba ni una hoja. Con la flor iban las langostas y se fueron, quedaron muchas muertas y otras temblando. Así es la langosta.

Yo creo que el alma es ecológica. El alma es un hecho ecológico, y la poesía es un hecho ecológico. En la Biblia no se habla sino de fauna y de flora. Y en medio de esto aparece el hombre que es también un hecho ecológico. El Arca de Noé es el más bello milagro ecológico del mundo entero. El hombre cuando ve que todo se va a acabar, que va a haber un diluvio, viene Noé, precioso caballero que se emborrachó al final, poeta grandioso, encerró en una barca hecha de madera a todos los árboles que encontró, y reunió a todos los animales. Ese es el más bello acto ecológico del mundo. Nosotros los poetas somos unos Noé.

Yo creo que el hombre dentro de la ecología es el animal menos protegido.

Me salaban al amanecer  
al jardín o al traspatio,





## Poemas de *El solitario viento de las hojas*

### **Viajando, viajando**

Mi rostro hundido  
en el fondo  
del Universo  
Viajando  
Viajando  
entre mi ser  
y la eternidad.  
Nosotros  
nos tomamos un vino  
en el espacio  
Quisiéramos  
tener la inconsciencia  
de los astros.

### **Infinito**

Al caer la flor  
en el manantial  
se hacen círculos concéntricos.  
Se desfigura mi rostro  
que vuelve a ser mi rostro  
cuando el agua  
vuelve a ser serena.  
Y otra flor vuelve a destruirlo.  
En la orilla una serpiente  
se muerde la cola.

### **Cuadro**

a Juan y Malena Sánchez Peláez

Es un cuadro al óleo  
colocado en la avenida  
de una ciudad barroca,  
pájaros negros  
de alas blancas  
se mueven todos a la vez  
de un lado a otro de una ladera.  
Desde hace años  
estoy viendo ese movimiento,  
mientras la gente pasa indiferente.  
¿Qué buscan esos pájaros negros  
de alas blancas  
en el tiempo del cuadro?

### **Paseo nocturno**

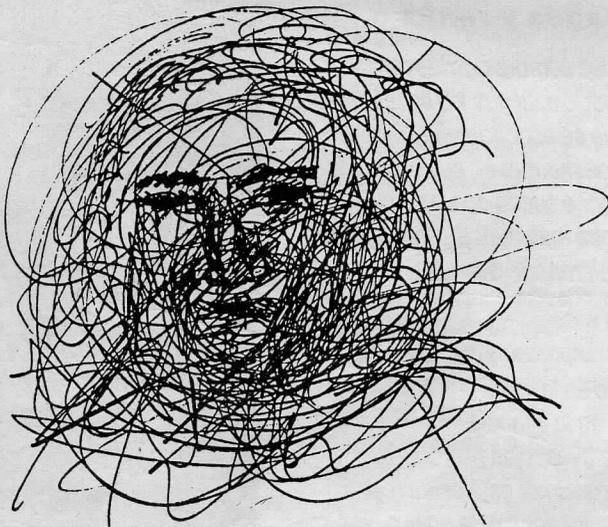
El poeta en la noche  
pasea su infancia  
bajo fuegos de bengala.  
Se iluminan de colores  
las palmeras de la ciudad.  
Hay una fuente  
en que brilla la tristeza.

### **Paisaje**

La pradera se prolonga  
al otro lado del río.  
Lejos, los árboles parecen  
pintados por un niño.

### **Música del día**

Espacios de naranjos  
floridos al pie de montañas  
de mi infancia  
iluminada  
por gotas de lluvia  
en hojas  
de un cielo  
que de pronto  
abre su azul  
de abejas en la música del día.



vi las primeras flores,  
los grandes árboles y todo

# Poemas de *Diamante fúnebre*

Vicente me dijo refiriéndose a *Diamante fúnebre*

—poeta, yo ya no podré leer este libro porque me hace llorar—

Días después le pregunté si estaba escribiendo poesía. Me contestó:

—sigo aporreado por la muerte de Consuelo. Me hace falta la casa. Me hace falta su compañía. Tengo un vacío, un vacío en el cual uno se muere íngrimo y solo.

La poesía de Gerbasi es una constante comunicación con la naturaleza, con la magia y misterios del trópico, siendo esto una temática para el poeta, una interiorización del paisaje, en el cual la noche y los astros, el día, el sueño, flor y fauna, el tiempo y la muerte dejan de ser tópicos para convertirse en un denso mundo interior vivido a través de la memoria y la palabra.

*Diamante fúnebre* es su obra cumbre, la negación de la muerte de la amada escapa al género elegíaco de la poesía y alcanza mayor proposición en el lenguaje poético porque toca el ámbito del exorcismo y al mismo tiempo está cargado de una atmósfera religiosa.

*Diamante fúnebre* es su último libro, publicado en la colección Encantamientos para Encantados, de la Editorial Binev. Distribuye Monte Avila Editores.

## **Vacío**

*Cuando yo me encontré con tu agonía  
Yo vi que estabas sola con tu muerte  
mientras que yo contigo agonizaba.  
Conmigo están Jácobsen y Rilke,  
que saben que uno vive con su vida  
y muere lentamente con su muerte.  
Pero nunca pensé que te murieras  
y que tu muerte fuera el gran vacío  
donde me estoy hundiendo  
con mi vida.*

## **Soledad**

*En tu muerte encontré la soledad.  
La muerte es un diamante fúnebre.  
Soy una estrella sola en el cielo.  
Soy una lágrima de la noche.  
En mí se oye el búho  
y el quejido del enfermo.  
Soy un cafetal  
donde no te encuentro.*

## **Lugar triste**

*Me apesadumbra el canto de las ranas  
sobre las tumbas.  
El sol brilla en las flores.  
No sé si es de día  
o si es de noche.  
Lentas las mariposas amarillas  
son mi melancolía que  
va sola.*

## **Loto**

*El loto flota en la transparencia  
del alma.  
Tranquilo está el día en el color del loto.  
Así es el día de Dios.  
Y nuestros ojos  
se fijan en los ojos  
de una rana asustada sobre el loto.*

## **Relámpagos y ranas**

*Calláronse las sombras de las ranas  
y un relámpago azul nos vio en las hojas  
del alma que se esconde en el misterio.  
El agua se deslumbra en sus honduras  
donde la noche suena con las ranas.  
Tal vez no oiré más nunca este sonido,  
en el azul relámpago del pozo.*

## **Vejez**

*Cuando uno en la vejez  
sonríe está en la infancia.  
Un árbol de aves rojas nos cobija.  
La historia del amor está en su rostro.  
Una bella muchacha está en sus ojos.  
La vejez, el amor en un espejo.*



*los animales ~~están~~ iluminados  
por un sol que solía de*

# Ultimos poemas

## Los oriundos del paraíso

Los oriundos del Paraíso  
inventaron las orquídeas  
que mueven el silencio de las horas.  
Los oriundos del Paraíso  
hicieron oler un rubí  
el que nos acostumbra  
la tristeza  
del Orinoco sombrío.  
Los oriundos del Paraíso  
lanzaron  
las más bellas mariposas que vuelan entre las ramas  
de los viejos cafetales de Canoabo.  
¿Y qué es Canoabo? ¿Quiénes lo hicieron?  
Lo hicieron los oriundos del Paraíso.  
Allá donde toda vastedad  
suena en los montes.

Y en una sabana poblada de animales,  
en un azul lejano de montañas,  
donde canta el día con sus aves,  
donde canta la noche con sus astros.  
Los oriundos del Paraíso  
son de Canoabo.

## El taciturno

Todo taciturno  
envejece entre cristales sombríos.  
Acumula horas de desorden  
y se sitúa en una plaza  
solitaria de tristeza.  
En ese momento reconoce  
su condición de huérfano.

## Con el mar

Si alguien me llama  
digan que no estoy.  
Ando por las olas del mar,  
sí, ya de noche,  
por ese mar de hojas de luna,  
por el sonido con que  
embrué el mar,  
por la lejanía  
en el sonido marino de la mar.  
Si alguien me llama  
digan que estoy solo  
con el mar.

de las montañas.

~~Muñiz~~

# Cronología

- 1913 Junio, 2. Nace en Canoabo, pequeño pueblo del Estado Carabobo, Venezuela. Hijo de Juan Bautista Gerbasi y Ana María Federico Pifano, procedentes de Vibonati, aldea viñatera italiana situada en las Faldas de los Apeninos, frente al Golfo de Policastro, en el Mar Tirreno.
- 1923 Cruza el Atlántico hacia Italia, enviado por sus padres.
- 1924 Pasa un año en el Sur de Italia, en Cámpora. Completa la enseñanza primaria.
- 1925 Cursa Secundaria en la ciudad de Florencia, entre 1925 y 1929.
- 1928 Fallece en Venezuela, el padre, Juan Bautista Gerbasi.
- 1929 Retorna a Venezuela, a Canoabo.
- 1930 En la ciudad de Valencia, capital del Estado Carabobo, trabaja en una institución bancaria. Publica sus primeros poemas en periódicos de dicha ciudad. Viajes cortos a la ciudad de Caracas. Concorre a las tertulias de los poetas más conocidos de la época, especialmente a la que se realizaba en la casa de habitación del poeta Jacinto Fombona Pachano. Entre los contertulios figuraban Don Fernando Paz Castillo, Rodolfo Moleiro, Enrique Planchart.
- 1931 Conoce en Valencia a quien será su esposa, Consuelo Orta Bercht.
- 1933 Fija, temporalmente, residencia en la ciudad de Caracas, donde ejerce varios oficios.
- 1936 Viaja a México como representante venezolano a la Exposición Internacional del Libro. Su permanencia en este país se extendió por seis meses. En Ciudad de México trabaja como secretario en el Sindicato de Tranviarios. Los recursos económicos del poeta eran escasos. En Acapulco conoce en un bar a un viejo capitán, dueño de un barco mercante, quien lo trae gratuitamente a Venezuela. El marino era aficionado a la literatura y tenía una muy selecta biblioteca de poesía. Poco después de la muerte del General Gómez se traslada definitivamente a la ciudad de Caracas.
- 1937 Comienza el ejercicio pleno del periodismo. Trabaja en el diario "Ahora", diri-

gido por el poeta venezolano Luis Barrios Cruz, como redactor.

Funda, junto con Rómulo Betancourt y otras figuras de la política venezolana, el Partido Democrático Nacional (P.D.N.).

Es nombrado Secretario del Concejo Municipal de la ciudad de Caracas.

Publica su primer libro *Vigilia de naufrago*, prologado por su amigo el poeta venezolano Angel Miguel Queremel.

Formación del grupo Viernes, "...entre las esquinas de Bolsa y Pedrera, calle oeste 4, N° 21... en un modesto bar... lleno de soledad, con su patio verde y rincones oscuros". Gerbasi es uno de los jóvenes integrantes del grupo junto a Otto de Sola, Luis Fernando Alvarez, Fernando Cabrices, José Ramón Heredia, Angel Miguel Queremel, Pascual Venegas Filardo, Oscar Rojas Jiménez, Rafael Olivares Figueroa, entre otros intelectuales.

1938 Contrae matrimonio con Consuelo Orta Bercht.

1939 Primer número de la revista *Viernes*, publicación patrocinada por los integrantes del grupo del mismo nombre. Gerbasi será Director-Fundador. Dirigirá los tres primeros números. El poeta Pascual Venegas Filardo le sucederá en la dirección, mientras Gerbasi continuará en el Comité de Redacción y como miembro activo del grupo. Secretario de Redacción de la *Revista Nacional de Cultura*, dirigida en ese momento por Mariano Picón Salas, su fundador, uno de nuestros máximos ensayistas.

1940 Publica *Bosque doliente*, su segundo libro de poemas.

1942 Aparece *Creación y símbolo*, tres ensayos, dedicados a la poesía de Luis Fernando Alvarez, de Otto de Sola (venezolanos, compañeros de Viernes) y a la del chileno Humberto Díaz-Casanueva, también animador del citado grupo de escritores.

1943 Publica *Liras*, el tercero de sus libros de poemas. Premio Municipal de Poesía del Distrito Federal, el más prestigioso galardón de Venezuela, después del Premio Nacional de Literatura, con el que se reconocía la labor de nuestros

creadores.

Edita *Poemas de la noche y de la tierra*, cuarto poemario.

1943- Con el olvidado, injustamente, historiador

1944 y ensayista Mario Briceño Iragorry, funda la revista *Bitácora*.

1945 Aparición de su libro *Mi padre, el inmigrante*, considerado por la crítica como uno de sus mejores trabajos poéticos.

1946 Se separa de la redacción de la *Revista Nacional de Cultura*.

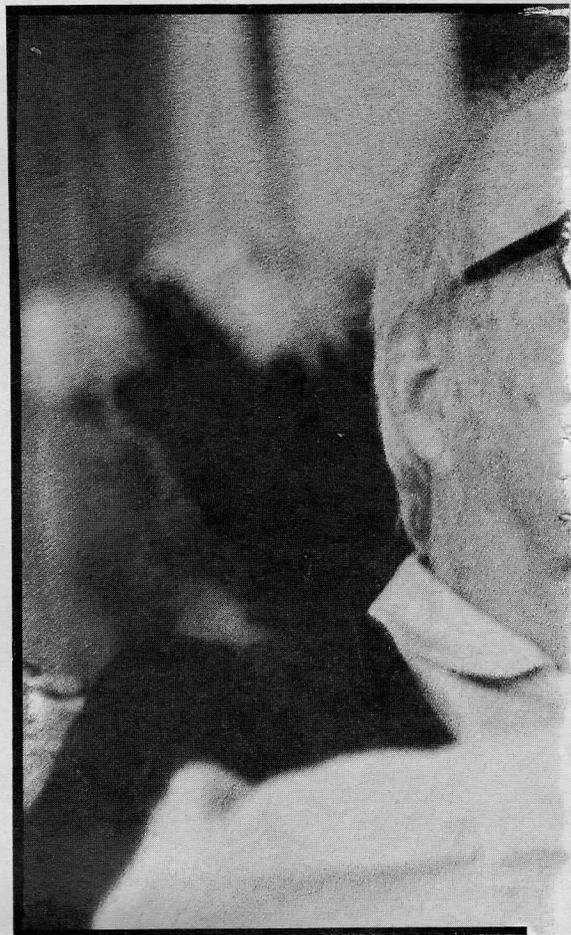
Ingresa al servicio diplomático: Agregado Cultural en la República de Colombia.

Publica *Tres nocturnos*, en la ciudad de Bogotá, Colombia.

1947 En la misma ciudad de Bogotá, edita *Poemas*.

1948 Nombrado Agregado Cultural y Cónsul en La Habana, por un período de diez meses.

Se le nombra Cónsul General en Ginebra, Suiza, cargo que ejerce por poco



Quando ya yo escribaba  
y hablaba, mi padre me



tiempo.

Regresa al país, a raíz de la caída del gobierno democrático de don Rómulo Gallegos.

Entre 1948 y 1958 ejerce para sobrevivir diversos oficios, y se incorpora a la lucha clandestina contra el gobierno dictatorial del General Marcos Pérez Jiménez.

1949 *Mi padre, el inmigrante*, es traducido al francés por Robert Ganzó.

Funda y dirige las siguientes revistas: *El perfil y la noche*, junto con el poeta venezolano Juan Sánchez Peláez.

*Poesía venezolana*  
*Revista del Caribe*.

1952 Director Fundador de la *Revista Shell*. Edición de *Los espacios cálidos*, poemario.

1953 Aparece *Círculos del trueno*, poemas. Aparición de *La rama del relámpago* (notas sobre poesía y poetas).

1955 Publica *Tirano de sombra y fuego*. *Los espacios cálidos* es vertido al fran-

cés por Claude Cuoffon y editado en París por Pierre Seghers.

1958 Derrocado el régimen del General Marcos Pérez Jiménez, regresa a la actividad diplomática. A partir de este año permanecerá, en tales labores, trece años fuera del país.

Consejero Cultural de la Embajada de Venezuela en la República de Chile.

Amistad con Pablo Neruda.

El grupo Fuego de Chile, edita *Por arte de sol*. Circuló poco en Venezuela.

1959 Embajador en la República de Haití.

1960- Embajador en Israel.

1964

1961 Publicación en Jerusalén de *Olivos de eternidad*.

1963 Se traduce al hebreo una selección de sus poemas que publica con prólogo de Golda Meier. La traducción estuvo a cargo de Phina Navé.

1964 Traducción al francés de *Olivos de eternidad* por el poeta suizo Claude Aubert.

1968 *Poémes*. Selección de poemas traduci-

dos por Robert Ganzó, Claude Cuoffon, Edmond Vandercken y Fernand Verhesen y publicada por la Maison Internationale de la Poesía, en Bruselas. Aparece *Poesía de viajes*.

1969 Embajador en Dinamarca y Noruega. Se le otorga el Premio Nacional de Literatura.

1970 Embajador en Polonia. Monte Avila Editores, editorial del Estado venezolano, da a conocer la *Antología poética (1943-1968)*, como homenaje a uno de nuestros grandes poetas.

1971 Retorna a Venezuela. Nombrado Director de la *Revista Nacional de Cultura*. Cargo que desempeña hasta su muerte.

1972 La Universidad del Zulia le confiere el título de Profesor Honoris Causa.

1977 Publicación de *Retumba como un sótano del cielo*, libro de poemas.

1981 Monte Avila Editores, Caracas, publica su libro de poemas *Edades perdidas*. La Universidad del Zulia le impone públicamente, en el mes de abril, el título de Profesor Honoris Causa.

1982 El libro *Edades perdidas*, obtiene el Premio CONAC de Poesía al mejor libro del año (correspondiente a 1981) en esa materia.

La Universidad Simón Rodríguez, de Caracas, lo distingue con el título de Profesor Honoris Causa.

1983 Con motivo de arribar a los setenta años de edad, entre los homenajes que se le rindieron a nivel nacional, el poeta Gerbasí graba con su propia voz su libro *Mi padre, el inmigrante*, editado bajo el sello El mundo en redondo.

1984 La Universidad de Carabobo, en la ciudad de Valencia, capital del Estado natal del poeta, le otorga el Doctorado Honoris Causa el día 23 de marzo.

1985 Publica el libro de poemas *Los colores ocultos*.

1986 La Biblioteca Ayacucho integra su *Obra poética* a su catálogo de clásicos latinoamericanos.

1988 Publica *Un día muy distante*, bajo el sello de Monte Avila Editores.

1989 Tierra de Gracia publica *El solitario viento de las hojas*.

1990 Monte Avila Editores edita *Iniciación en la intemperie*.

1991 Ediciones Encantamientos para encantados publica el poemario *Diamante fúnebre*.

1992 Muere en Caracas, el 28 de diciembre.

*Olivo a los cinco de las  
mañanas que no fuéramos.*